



## Capítulo 213 - Aceptación

El propio Idan no podía verlo, pero con cada nueva oleada de recuerdos, la sincronización con su segunda línea de sangre Alfa de Fuego en la función "Líneas de Sangre" en el estado de Idan aumentaba del 75 por ciento al 76 por ciento, del 76 al 77, cada vez más.

Con cada nuevo recuerdo, Idan profundizaba en los acontecimientos que le habían ocurrido durante la prueba de ascensión. Por fin, vio lo que realmente había pasado.

Antes, cuando Idan sentía ira bajo la influencia de su linaje, era claramente consciente de que esos no eran sus propios sentimientos, sino el resultado de la influencia de la línea de sangre. Idán entendió que sin esa influencia, sus reacciones no habrían sido tan violentas.

Pero esta vez, cuando Idan vio cómo había ocurrido realmente, la rabia y la rabia que empezaron a hervir dentro de él ya eran suyas.

Coco, que estaba sentada en el regazo de Idan y usaba su habilidad para ayudar a su Maestro, de repente olió a piel quemada. Abrió los ojos de repente y se horrorizó al ver que su querida cola esponjosa estaba envuelta en llamas.

Sin perder tiempo, Coco saltó del regazo de Idan, balanceó la cola para apagar el fuego y destrozó el espacio frente a ella al mismo tiempo. Ella saltó al agujero para apagar las llamas, dejando a Idan con los ojos cerrados.

Idan se sentó con los ojos cerrados, el rostro retorcido por la ira.



Por el tremendo calor que emanaba de su cuerpo, todo empezó a volverse negro y arder. Sin embargo, el propio Idan no se vio afectado por este incendio. Incluso su ropa estaba intacta.

En poco tiempo, Idan llegó al flashback, donde se encontró con Arabel en su forma de Valquiria de Hielo.

Debido al karma, su fuerza disminuyó significativamente e Idan perdió rápidamente su poder. Arabel pronto le superó sin dificultad.

Idan por fin pudo verla luchar en su forma de Valquiria de Hielo en todo su esplendor. Antes solo tenía fragmentos de esta pelea, pero ahora todo era tan claro y comprensible que no podía evitar admirarlo.

Arabel era magnífica, no solo en su aspecto, sino también en la forma en que luchaba.

La actual Arabel aún no había alcanzado su nivel desde la prueba de ascensión.

Idan asumió que cuando Arabel dominara su linaje, incluso podría superar a quien era durante la prueba de ascensión.

La realización de este hecho causó cierta preocupación a Idan. Como hombre, no quería ser más débil que Arabel. Su objetivo es volverse más fuerte.



Los recuerdos terminaron cuando Idan y Arabel por fin se conocieron y empezaron a completar la tarea extra del Sistema. Con eso, los fragmentos de recuerdos que antes habían estado ocultos a Idan desaparecieron.

El porcentaje de sincronización de la línea de sangre Alpha Fire se ha detenido en el 99%.

Sin embargo, Idan no sabía nada de esto.

Cuando terminó con sus recuerdos, abrió los ojos y su mirada ya estaba tranquila. Miró a su alrededor en silencio, sin sorprenderse por los cambios que se habían producido en su entorno. Ni siquiera la ausencia de Coco le sorprendió demasiado. Idan se sentía un poco diferente. Estaba demasiado tranquilo.

Idan simplemente suspiró.

Solo quedaba el último paso, e Idan sabía cuál sería ese paso.

"Ahora sé lo que pasó durante la prueba de ascensión", susurró.

"Ahora entiendo lo que viví entonces..." — ya no hay recuerdos ocultos que puedan confundirle.

"¡Sé qué causó todo esto!" — Idan finalmente comprendió qué había llevado a esos sucesos.



"¡Sé quién ha causado todo esto!" — una imagen de una persona apareció en los pensamientos de Idan. Sin embargo, a diferencia de las veces anteriores, Idan apenas sentía emociones.

"También entiendo que no podré hacer nada ahora mismo por el karma, y 'tú' deberías saberlo", se dirigió a sí mismo.

"Ya no estoy solo, como durante la prueba de ascensión", pensó Idan de nuevo.

"¡A diferencia de aquella vez, yo tengo algo que perder!" Imágenes de su hermana Irene y su madre aparecieron ante sus ojos.

"No puedo arriesgarlos solo por la satisfacción pasajera de mi sed egoísta de venganza," — se dio cuenta Idán, dándose cuenta de que cualquiera de sus acciones ahora tendría consecuencias.



"¡En cambio, tengo que protegerlos!" decidió Idan, dándose cuenta de que debía actuar con cautela.

"¡Debo volverme más fuerte y más decidido en mis acciones!" — en este mundo que cambia rápidamente, solo la fuerza podía garantizar la seguridad de sus seres queridos y ayudarle a tomar decisiones más seguras.

"¡No dejaré que lo que pasó entonces vuelva a pasar!" se prometió a sí mismo.

"A diferencia de la última vez, ahora está de mi lado. ¡Está conmigo! ¡Es mío!" Una imagen de la Valquiria de Hielo contra la que había luchado durante la prueba de ascensión apareció en su mente.



"La superaré. Hazte más fuerte que ella. Y... ¡Tengo que protegerla!" Junto con la imagen de la Valquiria de Hielo, la habitual imagen de Arabel en su forma humana apareció ante los ojos de Idan. El mismo Arabel que había conocido el día en que ambos se convirtieron en Anfitriones del Sistema.

Aunque su linaje no tenía conciencia propia, Idan siempre sintió y creyó que podía oír sus palabras.

Cerrando los ojos, dijo: "Y para hacer todo esto, necesito "tu" ayuda. ¡Así que deja de resistirte!"

Tras esas palabras, Idan sintió que algo se rompía dentro de él, y una oleada de extrañas emociones le invadió. Entre ellos, apenas podía distinguir acuerdo, satisfacción, deseo e impaciencia...

En ese momento, el porcentaje de sincronización de la línea de sangre Alpha Fire había alcanzado finalmente el 100%.

Con la conquista del dominio total sobre la línea de sangre Alfa Fuego, Idan sintió una extraña llamada y, con ella, cayó en un estado extraño. Idan no se resistió y sucumbió completamente a esta llamada.

¡Kaboom!

El lugar donde estaba explotó, destruyendo todo a su alrededor a más de 500 metros.

Idan sintió un dolor enorme por un momento, y pensó que su cuerpo acababa de ser destrozado.



Pero todos esos pensamientos desaparecieron junto con la desaparición del dolor.

Antes de que Idan abriera los ojos y viera la destrucción que acababa de ocurrir por su culpa y la enorme cantidad de Energía de la Locura que drenaba su cuerpo, Idan escuchó la voz familiar de su Sistema.

[¡Ding! ¡Enhorabuena, presentador! Eres el primero en alcanzar el dominio del 100 % sobre tu Primera Línea de Sangre.]

[¡Ding! ¡Has ganado la apuesta!]

[¡Ding! Como ganador, puedes elegir un día específico en el que tu compañera será tu sirvienta durante 24 horas, asumiendo su forma de Línea de Sangre, y cumplirá todos tus deseos.]

[¡Ding! También tienes derecho a elegir una de tres recompensas personales en cualquier momento.]

El sistema notificó inmediatamente a Idán su victoria en la apuesta que había hecho con Arabel. Por supuesto, esta noticia le causó gran alegría. Una imagen de Arabel en su forma de Valquiria de Hielo apareció inmediatamente en la mente de Idan, cumpliendo sus deseos.

Sin embargo, antes de que sus pensamientos pudieran deslizarse en ideas aún más locas, fue interrumpido por las siguientes palabras del Sistema:

[¡Ding! ¡Enhorabuena, presentador! ¡Has desbloqueado la Forma Espíritu de Fuego del Primer Círculo!]



[¡IDing! ¡Presentador! ¡También has recibido tu primer título de Línea de Sangre, Hija del Fuego!]

